Dramatización sobre la MÚSICA del XIX

<i>Personaje 1</i>	<i>Personaje 2</i>
1. Narrador 1	Técnico de sonido
2 y 3. Amiga 1 y Amiga 2	
4. Mago	G. PUCCINI (1858-1924) <i>puchíni</i>
5. Ciego	A. DVORACK (1841-1904) <i>vórsac</i>
6. Lazarillo	N. RIMSKI KORSAKOV (1844-1908)
7. Fanny MENDELSSOHN (1805-1847)	
8. F. MENDELSSOHN (1809-1847) <i>méndelson</i>	P. SARASATE (1844-1908)
9. F. CHOPIN (1810-1849) <i>ssopén</i>	E. GRANADOS (1867-1916)
10. R. SCHUMANN 1810-1856 <i>ssúman</i>	F. TÁRREGA (1852-1909)
11. Clara SCHUMANN (1819-1896) <i>ssúman</i>	I. ALBÉNIZ (1860-1909)
12. J. BRAHMS (1833-1897) <i>brans</i>	M. de FALLA (1876-1946)
13. F. LISZT (1811-1886) <i>lis</i>	Cl. DEBUSSY (1862-1918) <i>debisí</i>
14. R. WAGNER (1813-1883) <i>vágner</i>	Camarero
15. L. V. BEETHOVEN (1770-1827) <i>betóven</i>	
16. F. SCHUBERT (1797-1828) <i>ssúber</i>	M. RAVEL (1875-1937) <i>ravél</i>
17. P. I. TCHAIKOVSKI (1840-1893) <i>chaikóski</i>	
18. G. MALHER (1860-1911) <i>máler</i>	
19. G. VERDI (1813-1901) <i>vérdi</i>	
20. G. ROSSINI (1792-1868) <i>rosíni</i>	

ACTO I

Música 1: 1er movimiento de la 3ª sinfonía de Beethoven

NARRADOR 1.- Sean ustedes bienvenidos. El diecinueve es el siglo de grandes luchas por la libertad. Beethoven le dio el inicio con la 3ª sinfonía que acaban de escuchar. Es tiempo de Romanticismo, prepárense a disfrutar: Shubert, Schumann, Mendelssohn y Wagner; Brahms, Chopin, Liszt y Malher, Verdi, Rossini y Puccini.

Pero también en este siglo tenemos el Nacionalismo musical: Dvorack y Smetana; Albéniz y Falla; Granados y Tárrega. Y ya, casi al final, el Impresionismo musical, con Ravel y Debussy. Pero antes de empezar, les planteo una cuestión. Los tres músicos más grandes son: Mozart, Beethoven y Bach. El cuarto, ¿quién será? Vean, escuchen y elijan, en esta obra lo encontrarán. Silencio a todos les pido, el telón se abre ya.

Escena 1

(Salen dos chicos/as de 2º de la ESO. Están en el recreo)

CHICO/A 1.- ¿Sabes, qué te digo?, que ojalá ocurriera algo y no tuviéramos que entrar en clase. No me apetece nada. Ahora toca Música y el profesor no me cae nada bien. Es algo gilipollas. Me gustaría que ahora mismo viajáramos en el tiempo.

CHICA/O 2.-. Ya te digo, un viaje al pasado. A mí me gustaría viajar al siglo XIX y conocer a los grandes músicos y músicas de ese siglo. Ojalá pasara algo especial. No sé... que viniera un mago y nos hiciera viajar al pasado. Por lo menos doscientos años atrás. Un mago como Jorge Luengo. Ese tío es un máquina. Hace cosas alucinantes. Además es cacereño y estudió en el Brocense, como nosotros.

Escena 2

(Sale el mago)

MAGO/A.- Hola chicos/as. Os he escuchado. Queréis volver a viajar en el tiempo, ¿verdad? Pues, no se hable más. Cerrad los ojos. Relajaos con este *Para Elisa* de Beethoven. Ahora voy a contar hasta tres. Cuando diga tres, os quedaréis dormidos. Al despertar os encontraréis en el siglo XIX y conoceréis a los grandes músicos de aquella época. En un momento escucharéis una pavana, con ella os quedaréis dormidos y al concluir esta, despertaréis y de nuevo estaréis aquí. Uno..., dos... y... tres.

(Se va el mago y el grupo de amigos se queda traspuesto)

Música 2: *Para Elisa* de Beethoven

Escena 3

(Entra un ciego con un bastón, acompañado por un lazarillo. Cuando comienza a hablar despiertan los amigos que escuchan atentamente)

CIEGO.- Buenos días. Nos hallamos en 1823, hace 200 años. El siglo XIX es un siglo de grandes transformaciones económicas, tecnológicas y sociales, las más importantes desde el inicio de la humanidad. Fueron años con importantes movimientos obreros y luchas por la libertad y la igualdad ante la ley. Es el siglo de grandes inventos como la radio, la fotografía, la bombilla, el tren, el avión, el coche o el submarino. También de la pastilla de jabón, la bicicleta o la coca cola (carraspea). Sigue tú, lazarillo.

LAZARILLO.- Y son años muy importantes para la cultura. Hay avances en medicina al identificarse los microorganismos y empezar a utilizarse los antibióticos y la anestesia; con grandes escritores como, Victor Hugo, Bécquer, el extremeño Espronceda o Benito Pérez Galdós. De pintores como Goya, Delacroix (delacruá) o Renoir (renuá), El XIX es el siglo de grandes cambios en la Música, cambios iniciados por el gran Beethoven. Es la época más rica de toda la historia de la Música, con más compositores geniales en algo menos de un siglo. Escuchen, el *Nocturno n° 3* de Chopin, titulado *Tristeza*.

(Se van el ciego y el lazarillo)

Música 3: *Nocturno n° 3, Tristeza, de Chopin*

(Sale un camarero y comienza a limpiar las mesas y sillas de la terraza de una cafetería. Por otro lado salen Félix Mendelssohn, Fanny Mendelssohn y Chopin y se encaminan a la cafetería)

MENDELSSOHN.- Mi querido Chopin, tus obras para piano son las más románticas que existen. Son geniales. He escuchado tus polonesas, tus estudios, tus nocturnos, tus mazurcas y tus

conciertos para piano, y son verdaderamente hermosos. (Dirigiéndose al camarero). Por favor, camarero, tres té. (Dirigiéndose de nuevo a Chopin). Eso sí, te veo un poco débil, Chopin. ¿No estarás enfermo?

CHOPIN.- Mendelssohn, Mendelssohn, ¡cuántos halagos por tu parte! El piano es mi mejor amigo y mi mejor medicina contra esta tuberculosis que me está matando. Yo también sigo tu música. Conozco tus seis sinfonías, además de tus conciertos, tríos, cuartetos, quintetos y sonatas. Tu *Concierto para violín*, será de los mejores que se hayan escrito. Por cierto, ayer escuché tu *Sueño de una noche de verano*. Está muy bien. No me extrañaría que en el futuro se utilizara como música de bodas.

Música 4: *Sueño de una noche de verano* de Mendelssohn

FANNY.- ¡Que bonitas tus obras de piano, Chopin! Y las tuyas también hermanito. De mí, de Fanny Mendelssohn, se hablará muy poco en los libros de Música, solo por ser mujer. A pesar de ello, mi hermano es testigo de que soy una gran intérprete de piano y de violín. Además, he compuesto casi quinientas obras, pero algunas de ellas, para poder publicarlas, las ha tenido que firmar mi hermano. Tristemente, en este siglo y en el mundo de la Música, ser mujer hace que todo te resulte más difícil. Espero que las cosas cambien con el paso del tiempo. Escuchad este nocturno que acabo de componer.

Música 5: *Nocturno en Sol menor* de Fanny Mendelssohn

Escena 4

(Por un lado del escenario salen Brahms, Robert y Clara Schumann. Por el otro, sale Liszt y Wagner. Robert, Clara y Brahms se paran al ver a Liszt y Wagner, que hacen lo propio.)

SCHUMANN.- Míralos (con ironía), ¡los innovadores! Se creen que su música es mejor que la nuestra. Donde estén las obras de mi esposa Clara y las tuyas, amigo Brahms, que se quiten esos experimentos musicales que hacen Liszt y Wagner. Después de Beethoven, nadie ha compuesto sinfonías tan buenas como tú, Brahms. ¿Y qué me dices de tus Sonatas, cuartetos y conciertos. Geniales. De tus *Danzas húngaras*, a Clara y a mí nos gusta mucho la número 5.

Música 6. *Danza húngara n° 5* de Brahms

BRAHMS.- Estoy de acuerdo contigo, querido Schumann. Dicen que nuestra música sigue siendo tan clásica como la de Mozart y Haydn (*jáiden*), que es anticuada. Acaso no ofrecen una música fresca y nueva tus liéder, o tus conciertos de piano, o tus sinfonías. ¡Madre mía, ya estás con la quinta, estimado Schumann! Yo no creo que escriba más de cuatro. Aún recuerdo cuando me contaste que componías piezas a tu amada Clara y les ponías títulos como *Escenas de niños*, para que su padre no desconfiara.

Música 7: *Escenas de niños* de Schumann

CLARA.- Pero yo sabía que eran para mí, querido Brahma. Cuando Schumann no estaba cerca, me dedicaba a tocar sus obras y a componer las mías. Pero como Fanny Mendelssohn, soy una mujer y aunque estoy considerada de las mejores pianistas de este siglo y tengo buenas composiciones, los libros de Historia de la Música me silenciarán como a las demás. A las mujeres músicas siempre nos han puesto más trabas que a los hombres. A veces nos han visto como mujeres sin reputación, casi como prostitutas. Triste, pero cierto. Por eso siempre pediré igualdad

entre hombres y mujeres, también en el mundo de la Música. Y ahora escuchad un poco de mi trío para violín, violonchelo y piano y ya veréis que está a la altura de los mejores.

Música 8. Trío para violín, violonchelo y piano de Clara Schumann

LISZT.- Ahí los tienes a los tres. No hay manera de convencerlos de que hay que innovar, que hay que salir de la música absoluta que se cierra a otras artes. Quieres creer que ese Brahms fue hace unos días a uno de mis recitales y se quedó dormido en él. Nunca se lo perdonaré. El objetivo de los grandes compositores no debe ser repetir lo que hacían los anteriores, sin avanzar. Nuestra meta es una música nueva, nunca antes pensada. Así, querido Wagner, la intención de mi música es inspirar al público a que evoque en su mente ideas e imágenes, a que construyan escenas o estados de ánimo. Eso pretenden mis poemas sinfónicos y eso pretende la música de tus óperas.

WAGNER.- Estimado Liszt. Viniendo de ti, el más grande pianista de este siglo, es todo un elogio. Sé que tus recitales por toda Europa casi no te dejan componer. Podrías ser una persona muy rica con todo lo que te pagan por tus conciertos, pero en lugar de quedártelo y disfrutarlo, casi todo lo donas todo a casusas benéficas. Eres admirable como músico y como persona. Por cierto, eres el músico con más seguidoras que conozco. Tu música enloquece a las mujeres y en tus conciertos te llueven las flores. Creo que lo tuyo es el primer fenómeno fans de la historia. La Lisztomanía que dicen algunos. Y ahora, vamos a escuchar tu *Sueño de amor*, querido yerno, que aprendan esos tres cómo se compone y cómo se toca el piano.

Música 9: Sueño de amor de Liszt

Escena 5

(Entran los dos músicos más viejos, Beethoven y Schubert)

BEETHOVEN.- Haya paz, señores, haya paz. Os la pide vuestro maestro, Beethoven. Unos y otros tenéis razón. Es verdad que no podemos seguir haciendo la misma música que hacían Haydn (*jáiden*) y Mozart, pero aún tenemos mucho que aprender de ellos y de los anteriores, como Bach (*baj*). Es verdad que para los clásicos lo importante era generar emociones con su música. Para nosotros, lo básico debe ser expresar nuestras emociones a través de la música, como hacen Brahms y los Schumann, y también evocar ideas, imágenes y escenas. Podemos utilizar formas musicales clásicas, como haces tú, Brahms, o hago yo mismo, innovando sobre ellas, y podemos crear nuevas formas, como haces tú, Liszt. Ambas opciones son válidas. Mi 3ª sinfonía supone el inicio del Romanticismo. Hay que seguir esta línea. Vosotros sois el presente y el futuro. Nosotros ya vamos mayores. Presiento que mi 9ª sinfonía con la que estoy ahora, será la última. Quiero incluir un coro en el 4º movimiento. Por primera vez sonarán voces en una sinfonía. Fijaos, utilizo una forma clásica como la sinfonía, pero introduzco en ella algo nuevo: un coro. La gente lo conocerá como la *Oda a la alegría*. Cada vez oigo menos. Me moriré sin poder escucharla. No hay pena más grande para un músico que quedarse sordo. Bueno, dejémonos de quejas. A ver, amigo Schubert. ¿Qué opinas tú de todo esto?

SCHUBERT.- Yo, estimado Beethoven, estoy totalmente de acuerdo con lo que dices de las dos tendencias musicales defendidas por Brahms y Liszt. Las dos me parecen muy interesantes. También, como usted, presiento que moriré pronto, maestro. Estoy con mi sinfonía nº 8, que no creo que acabe. La podrían llamar *sinfonía inacabada*. También he compuesto tríos, cuartetos, quintetos, sonatas y obras para piano. Espero que mi *Ave María* os inspire paz a todos. Muchos pensarán que es un canción a la Virgen María, pero estarán en un error, ya que se trata de una canción no religiosa con letra de un poema de Walter Scott. Por cierto, ¿Qué les parece si, mientras escuchamos este lied, firman la paz unos y otros y todos vamos a tomar algo junto a

Chopin y los Mendelssohn? No se hable más. ¡Camarero!, té para todos.

Música 10. Ave María de Schubert

(Toman té, mientras charlan amigablemente. Hacia el final del *Ave María*, se van Solo quedan en escena las dos amigas)

ACTO II

Escena 1

AMIGO/A 1. Estoy encantado con tanto buen músico y tanta buena música como estamos conociendo. Beethoven, Schumann y su esposa Clara, Mendelssohn y su hermana Fanny, Chopin, Brahms, Liszt y Wagner. Madre mía, vaya plantel de genios. Y aún hay más. Tengo ganas de conocerlos.

AMIGO/A 2. Y yo. Y tengo ganas de saber más de esa disputa entre los seguidores de Brahms y su música absoluta y la de Liszt y su música más vinculada a otras artes como la pintura o la literatura. ¡Escucha! Esta música me suena mucho.

Música 11. El Cascanueces de Tchaikovski

Escena 2

(Mientras suena la música, salen Tchaikovsky y Malher. Se sientan y simulan estar pescando)

MALHER.- Qué bonito suena este *Cascanueces*, Tchaikovski, y *El lago de los cisnes*. Son dos ballet preciosos. Pero mi preferida de tus obras, el sin duda tu *Concierto para violín*. Es genial. Y qué decir de tus seis sinfonías. Yo voy a intentar llegar a las nueve, como Beethoven, Bruckner y Dvorak (*Vórsak*). Creo que seremos varios los compositores que no llegaremos a componer la décima, como si esta tuviera una maldición. Presiento que la empezaré pero no la concluiré. A ver si escuchas el adagietto de mi quinta sinfonía, y me dices qué te parece. Dicen que es la música que mejor representa el amor juvenil.

TCHAIKOVSKY.- Gracias, Malher, me alegro de que te gusten mis ballet. También a mí me agradan mucho tus sinfonías. En cuanto a mi *Concierto para violín*, lo escribí tras una depresión que tuve. Es complicado ser homosexual en una sociedad tan intolerante como la nuestra. Reconozco que este concierto será uno de los más importantes que se escriban, junto al número uno de Bruch (*Bruj*) y el de Beethoven y el de Mendelssohn. Pero, dejémonos de hablar y vamos a escuchar un poco de ese *adagietto* del que hablas y, mientras, vamos recogiendo.

Música 12. Adagietto de la Sinfonía n° 5 de Mahler

(Al final de la música, se van los dos)

Escena 3

(Salen Wagner, Verdi, Puccini. Van escuchando con mucha atención a Rossini, que les va enseñando unas recetas que tiene en un papel).

ROSSINI.- Pues, como os decía, además de la música, mi otra gran pasión es la cocina. Ya os pasaré las recetas de mis canelones a la Rossini, arroz a la Rossini y tallarines a la Rossini. Ojalá

mis recetas se recuerden igual que mis óperas. He escrito unas cuarenta. Quizá os suenen *El Barbero de Sevilla* y *Guillermo Tell*.

VERDI.- Claro que nos suenan. Por cierto, la obertura de *Guillermo Tell* es trepidante, parece el galope de toda una caballería. En esta mesa todos somos grandes compositores de óperas. Yo también he escrito muchas, veintiocho si no recuerdo mal. Quizá hayáis oído hablar de *La Traviata*, de *Aida*, o de *Rigoletto*. *El coro de los esclavos* de *Nabucco* se ha convertido en todo un himno para el ejército italiano que lucha contra el austriaco. ¿Qué os parece si primero escuchamos un poco del *Barbero de Sevilla* de Rossini y luego mi *Coro de los Esclavos*?

Música 13: Aria de Fígaro de El barbero de Sevilla de Rossini y Coro de los esclavos de Nabucco de Verdi

PUCCINI.- Estupendas esas óperas. Yo, Puccini, tengo escritas doce óperas. Pienso que serán muy representadas las de *Tosca* y *Madame Butterfly*. Pero quiero poner sobre la mesa, la gran importancia que están teniendo y tendrán en el futuro tus óperas, Wagner. Tu *Anillo del Nibelungo* es genial. Una colección de cuatro óperas a cual mejor: *El oro del Rin*, *La valquiria*, *Sigfrido* y *El ocaso de los dioses*. Además eres el primer compositor de óperas que no solo compone la música, como hacemos todos, sino que también escribe la letra y dirige la escenografía. Sin duda, tus obras son un ejemplo de arte total. Gracias, Wagner, por tu música.

WAGNER.- Eres un adulator, Puccini. Ya sabéis que soy un entusiasta de la nueva música, en la línea de mi suegro Liszt. Verdaderamente la gran disputa entre música moderada y música nueva o progresista no es entre Brahms y Liszt, sino entre Brahms y yo mismo. Hay que innovar, innovar, innovar. Pero, dejemos de hablar. Pasemos de las palabras a la música. Escuchemos un poco de tu maravillosa *Madame Butterfly*, Puccini, y luego un poco de mi *Tristán e Isolda*. El momento de la muerte de Isolda por amor, seguro que os estremecerá.

Música 14: Madame Butterfly de Puccini y Preludio y muerte por amor de Isolda de Wagner

(Se van con el final de la música de Puccini)

Escena 4

(Con la música de Wagner salen a escena y van a tomar café: Dvorack, Smetana y Rimnski Korsakov)

DVORACK.- Pues sí, aunque también nosotros somos románticos, pertenecemos al Nacionalismo musical porque en nuestras composiciones utilizamos mucho la música de nuestra tierra y su folklore. Estoy pensando por ejemplo en ti, Smetana, escuchando tu hermosos *Moldava*, recreo perfectamente el recorrido de este río desde que nace hasta que llega a Praga.

SMETANA.- Gracias, Dvorack, es un halago para mí que alguien como tú hable bien de mis poemas sinfónicos. Permíteme que yo lo haga de las tuyas. Tus danzas y rapsodias eslavas y tus poemas sinfónicos dicen mucho de tu amor por nuestra tierra. También tus sinfonías son muy buenas. De todas ellas me quedo con la sinfonía del *Nuevo Mundo*, una genialidad. Podríamos escuchar un poco de mi *Moldava* y tu *Sinfonía del Nuevo Mundo*.

Música 15: Moldava de Smetana y Sinfonía del Nuevo Mundo de Dvorack

RIMSKY KORSAVOV.- Yo, Rimsky Korsakov, también estoy interesado en el folklore de mi país, Rusia, aunque siempre me ha gustado mucho la cultura popular de oriente. De la unión entre

ambos ha surgido mi suite sinfónica *Scheherezade*, basada en los cuentos de *Las mil y una noches*. Y por supuesto me apasiona la cultura española. Allí he encontrado grandes músicos como Albéniz o Falla, y de allí he utilizado su folklore para mi *Capricho español*. Mi estancia en Cádiz sin duda me marcó mucho. Vamos a escuchar un poco de este Capricho.

Música 16: Capricho español de Rimsky Korsakov

(Se van)

ACTO III

Escena 1

(Los dos amigos han permanecido en escena desde el inicio)

AMIGO/A 1.- ¡Que pasada de músicos! Los hay de todos los países. Franceses, alemanes, checos, noruegos, rusos..., pero, ¿dónde están los españoles?, ¿es que en España no había músicos?

AMIGO/A 2.- Seguro que sí, pero no los conozco. Vamos a esperar porque esto no ha acabado. Mira, ahí sale alguien.

Escena 2

(Mientras suena la música salen Falla, Albéniz, Sarasate, Tárrega y Granados. Van hacia la mesa y se ponen a jugar a las cartas)

ALBENIZ.- A ti, Falla, no hay quien te gane al tute. Juegas tan bien como compones música. He escuchado tus suites, ballet, óperas, piezas para piano y orquesta y son geniales. Obras tuyas como *El amor brujo*, *El sombrero de tres picos* o *Noches en los jardines de España*, son verdaderamente hermosas y llevan a nuestro país en cada una de sus notas

FALLA.- Tú también eres muy bueno, querido Albéniz, en las cartas y en la música. Tu *Suite Iberia* va a ser la obra más importante para piano de todas cuantas se han compuesto para este instrumento. Y tu *Suite española* es otra joya. Qué os parece si mientras barajo y reparto cartas escuchamos un fragmento de tu *Amor brujo*, Falla, y de mi *Asturias*?

Música 17. La danza del fuego del Amor brujo de Falla y Asturias de la Suite española de Albéniz

GRANADOS.- Queridos Falla y Albéniz, ¿y qué me decís de Sarasate? No hay quien le iguale tocando el violín. Es un genio con este instrumento, el mejor violinista español de la historia y el segundo del mundo, tras Paganini. Sus composiciones para violín tienen un gran valor musical. ¿Qué me decís de su *Malagueña*, su *Capricho andaluz*, sus *Jotas navarras* o sus *Aires gitanos*?

SARASATE.- Mi querido Granados, mis composiciones de violín son las buenas como las tuyas de piano. Tus *Danzas españolas* son muy, muy buenas; como lo son las piezas para guitarra de nuestro buen amigo Tárrega. Soy un fans incondicional de tu obra *Recuerdos de la Alhambra*, aunque también son muy de valorar tus adaptaciones para guitarra de obras de Beethoven, Mendelssohn o Chopin.

TÁRREGA.- Estimado amigo, solo que me llamen el Sarasate de la guitarra ya es un gran elogio para mí. ¿Qué os parece si escuchamos un poco de las *Danzas españolas* de Granados, al

piano; tu *Malagueña*, al violín y un poco de mis *Recuerdos de la Alhambra*, con la guitarra?

Música 18. Danzas españolas de Granados, Malagueña de Sarasate y Recuerdos de la Alhambra de Tárrega

(Se van)

Escena 3

(Al finalizar la música salen paseando Ravel y Debussy)

DEBUSSY.- Estimado Ravel. Todo mi reconocimiento para Brahms y su música, y para Liszt y Wagner y la suya, y también para los nacionalistas musicales. Pero, a partir de ahora, vamos a seguir otro camino. Ha llegado el momento de hacer una nueva música. Será la música que muchos llamen impresionista, aunque bien es sabido que a mí no me gusta ese término. Mi *Preludio a la siesta de un fauno* o mi *Claro de Luna* será el inicio de la música moderna.

RAVEL.- Estoy de acuerdo contigo, Debussy y, aunque no te guste el término impresionista, ese es el que mejor nos define. Nuestra música es impresionista. Nos caracteriza esa búsqueda de nuevos timbres, nuevas sonoridades y efectos musicales nunca antes escuchados. Estimado Debussy, te recomiendo mi *Pavana para una infanta difunta*. Vamos a escuchar un poco de tu *Preludio a la siesta de un fauno* y seguidamente mi *Pavana para una infanta difunta*.

Música 19: Preludio a la siesta de un fauno de Debussy y Pavana para una infanta difunta de Ravel

(Al final del Preludio de Debussy, se van. Con la Pavana de Ravel, las chicas se quedan dormidas. Al terminar la música, despiertan)

CHICO/A 1.- ¡Qué nos ha pasado! ¡Estoy alucinado! ¡Qué pasada de músicos! Me sonaban muchas de las obras que hemos escuchado. Quizá de publicidad o de películas. Y aún queda la zarzuela para el segundo trimestre. Por cierto, después de todos los músicos que hemos conocido, ¿tú cuál crees que es el 4º gran músico de la historia, además de Bach, Mozart y Beethoven?

CHICO/A 2.- Yo no sabría que decirte. Tendría que escuchar más cosas de cada uno. Quizá Brahms. O Wagner. O Tchaikovski, que es el favorito de Seba. No sé. Vamos a clase. Escucha lo que suena: el 4º movimiento de la 9ª sinfonía de Beethoven. Una sinfonía, que hasta entonces era un género exclusivamente instrumental, con un coro. Increíble y muy innovador para la época. Beethoven la dirigió siendo ya totalmente sordo. Nunca llegó a escucharla. Pero nosotros sí.

Música 20. 4º movimiento de la 9ª Sinfonía de Beethoven Saludos

FIN